

Y no á príncipe extranjero.  
A todos nos dá los piés.

LOS SOLDADOS.

¡Viva el gran Príncipe nuestro!

CLARIN. (*Ap.*)

Vive Dios, que va de veras.  
¿Si es costumbre en este Reino  
Prender uno cada dia  
Y hacerle príncipe, y luégo  
Volverle á la torre? Sí,  
Pues cada dia lo veo:  
Fuerza es hacer mi papel.

SOLDADOS.

Danos tus plantas.

CLARIN.

No puedo,  
Porque las he menester  
Para mí, y fuera defecto  
Ser príncipe desplantado.

SOLDADO 2.<sup>o</sup>

Todos á tu padre mesmo  
Le dijimos que á tí solo  
Por Príncipe conocemos,  
No al de Moscovia.

CLARIN.

¿A mi padre  
Le perdisteis el respeto?  
Sois unos tales por cuales.

SOLDADO 1.<sup>o</sup>

Fué lealtad de nuestro pecho.

CLARIN.

Si fué lealtad, yo os perdono.

SOLDADO 2.<sup>o</sup>

Sal á restaurar tu imperio.  
¡Viva Segismundo!

TODOS.

¡Viva!

CLARIN. (*Ap.*)

¿Segismundo dicen? Bueno:  
 Segismundos llaman todos  
 Los príncipes contrahechos.

## ESCENA III

SEGISMUNDO. CLARIN. SOLDADOS.

SEGISMUNDO.

¿Quién nombra aquí á Segismundo?

CLARIN. (*Ap.*)

¡Mas qué soy príncipe huero!

SOLDADO 1.<sup>o</sup>

¿Quién es Segismundo?

SEGISMUNDO.

Yo.

SOLDADO 2.<sup>o</sup> (*A Clarin.*)

Pues ¿cómo, atrevido y necio,  
 Tú te hacías Segismundo?

CLARIN.

¿Yo Segismundo? Eso niego.  
 Vosotros fuisteis los que  
 Me segismundeasteis: luego  
 Vuestra ha sido solamente  
 Necedad y atrevimiento.

SOLDADO 1.<sup>o</sup>

Gran Príncipe Segismundo  
 (Que las señas que traemos  
 Tuyas son, aunque por fé  
 Te aclamamos señor nuestro),  
 Tu padre, el gran Rey Basilio,  
 Temeroso que los cielos  
 Cumplan un hado, que dice  
 Que ha de verse á tus piés puesto,  
 Vencido de tí, pretende  
 Quitarte accion y derecho,  
 Y dárselo á Astolfo, duque  
 De Moscovia. Para esto  
 Juntó su córte; y el vulgo,

Penetrando ya y sabiendo  
 Que tiene Rey natural,  
 No quiere que un extranjero  
 Venga á mandarle. Y así,  
 Haciendo noble desprecio  
 De la inclemencia del hado,  
 Te ha buscado donde preso  
 Vives, para que asistido  
 De sus armas, y saliendo  
 Desta torre á restaurar  
 Tu imperial corona y cetro,  
 Se la quites á un tirano.  
 Sal, pues, que en ese desierto,  
 Ejército numeroso  
 De bandidos y plebeyos,  
 Te aclama: la libertad  
 Te espera; oye sus acentos.

VOCES. (*Dentro.*)

¡Viva Segismundo, viva!

SEGISMUNDO.

¿Otra vez (¡qué es esto, cielos!)  
 Quereis que sueñe grandezas,  
 Que ha de deshacer el tiempo?  
 ¿Otra vez quereis que vea,  
 Entre sombras y bosquejos,  
 La majestad y la pompa  
 Desvanecida del viento?  
 ¿Otra vez quereis que toque  
 El desengaño, ó el riesgo,  
 A que el humano poder  
 Nace humilde y vive atento?  
 Pues no ha de ser, no ha de ser,  
 Mirarme otra vez sujeto  
 A mi fortuna; y pues sé  
 Que toda esta vida es sueño:  
 Idos, sombras, que fingís  
 Hoy á mis sentidos muertos  
 Cuerpo y voz, siendo verdad  
 Que ni teneis voz ni cuerpo;  
 Que no quiero majestades  
 Fingidas, pompas no quiero

Fantásticas, ilusiones  
 Que, al soplo ménos ligero  
 Del aura, han de deshacerse,  
 Bien como el florido almendro,  
 Que por madrugar sus flores,  
 Sin aviso y sin consejo,  
 Al primer soplo se apagan,  
 Marchitando y desluciendo  
 De sus rosados capullos  
 Belleza, luz y ornamento.  
 Ya os conozco, ya os conozco,  
 Y sé que os pasa lo mesmo  
 Con cualquiera que se duerme:  
 Para mí no hay fingimientos,  
 Que, desengañado ya,  
 Sé bien que *la vida es sueño*.

SOLDADO 2.º

Si piensas que te engañamos,  
 Vuelve á esos montes soberbios  
 Los ojos, para que veas  
 La gente que aguarda en ellos  
 Para obedecerte.

SEGISMUNDO.

Ya

Otra vez ví aquesto mesmo,  
 Tan clara y distintamente  
 Como ahora lo estoy viendo;  
 Y fué sueño.

SOLDADO 2.º

Cosas grandes  
 Siempre, gran señor, trajeron  
 Anuncios; y esto sería,  
 Si lo soñaste primero.

SEGISMUNDO.

Dices bien, anuncio fué;  
 Y caso que fuese cierto,  
 Pues que la vida es tan corta,  
 Soñemos, alma, soñemos  
 Otra vez; pero ha de ser

Con atencion y consejo  
 De que hemos de despertar  
 Deste gusto al mejor tiempo;  
 Que, llevándolo sabido,  
 Será el desengaño ménos,  
 Que es hacer burla del daño  
 Adelantarle el consejo.  
 Y con esta prevencion  
 De que cuando fuese cierto,  
 Es todo el poder prestado,  
 Y ha de volverse á su dueño,  
 Atrevámonos á todo.  
 —Vasallos, yo os agradezco  
 La lealtad; en mí llevais  
 Quien os libre, osado y diestro,  
 De extranjera esclavitud.  
 Tocad al arma, que presto  
 Vereis mi inmenso valor.  
 Contra mi padre pretendo  
 Tomar armas, y sacar  
 Verdaderos á los cielos.  
 Puesto he de verle á mis plantas...  
 (*Ap.* Mas, si ántes desto dispierto,  
 ¿No será bien no decirlo,  
 Supuesto que no he de hacerlo?)

TODOS.

¡Viva Segismundo, viva!

#### ESCENA IV

CLOTALDO. SEGISMUNDO. CLARIN. SOLDADOS.

CLOTALDO.

¿Qué alboroto es éste, cielos?

SEGISMUNDO.

Clotaldo.

CLOTALDO.

Señor... (*Ap.* En mí  
 Su rigor prueba.)

CLARIN. (*Ap.*)

Yo apuesto  
 Que le despeña del monte.

(*Vase.*)

CLOTALDO.

A tus reales plantas llego:  
Ya sé que á morir.

SEGISMUNDO.

Levanta,  
Levanta, padre, del suelo,  
Que tú has de ser norte y guía  
De quien fie mis aciertos;  
Que ya sé que mi crianza  
A tu mucha lealtad debo.  
Dame los brazos.

CLOTALDO.

¿Qué dices?

SEGISMUNDO.

Que estoy soñando, y que quiero  
Obrar bien, pues no se pierde  
El hacer bien, aún en sueños.

CLOTALDO.

Pues señor, si el obrar bien  
Es ya tu blason, es cierto  
Que no te ofenda el que yo  
Hoy solicite lo mismo.  
¡A tu padre has de hacer guerra!  
Yo aconsejarte no puedo  
Contra mi Rey, ni valerte.  
A tus plantas estoy puesto,  
Dame la muerte.

SEGISMUNDO.

¡Villano,  
Traidor, ingrato! (*Ap.* Mas ¡cielos!  
El reportarme conviene,  
Que aún no sé si estoy despierto.)  
Clotaldo, vuestro valor  
Os envidio y agradezco.  
Idos á servir al Rey,  
Que en el campo nos veremos.  
—Vosotros tocad al arma.

CLOTALDO.

Mil veces tus plantas beso.

*(Vase.)*

SEGISMUNDO.

A reinar, fortuna, vamos;  
 No me despiertes, si duermo;  
 Y, si es verdad, no me aduermas.  
 Mas, sea verdad ó sueño,  
 Obrar bien es lo que importa;  
 Si fuere verdad, por serlo;  
 Si no, por ganar amigos  
 Para cuando despertemos. *(Vánse, tocando cajas.)*

Salon del Palacio Real.

## ESCENA V

BASILIO. ASTOLFO.

BASILIO.

¿Quién, Astolfo, podrá parar, prudente,  
 La furia de un caballo desbocado?  
 ¿Quién detener de un rio la corriente,  
 Que corre al mar soberbio y despeñado?  
 ¿Quién un peñasco suspender, valiente,  
 De la cima de un monte desgajado?  
 Pues todo fácil de parar se mira,  
 Más que de un vulgo la soberbia ira.  
 Dígalo en bandos el rumor partido,  
 Pues se oye resonar en lo profundo  
 De los montes el eco repetido,  
 Unos *¡Astolfo!* y otros *¡Segismundo!*  
 El dosel de la jura, reducido  
 A segunda intencion, á horror segundo,  
 Teatro funesto es, donde importuna  
 Representa tragedias la fortuna.

ASTOLFO.

Señor, suspéndase hoy tanta alegría;  
 Cese el aplauso y gusto lisonjero,  
 Que tu mano feliz me prometia;  
 Que si Polonia (á quien mandar espero)  
 Hoy se resiste á la obediencia mia,  
 Es porque la merezco yo primero.  
 Dadme un caballo, y de arrogancia lleno,  
 Rayo descienda el que blasona trueno. *(Vase.)*

BASILIO.

Poco reparo tiene lo infalible,  
 Y mucho riesgo lo previsto tiene:  
 Si ha de ser, la defensa es imposible,  
 Que quien la excusa más, más la previene.  
 ¡Dura ley! ¡fuerte caso! ¡horror terrible!  
 Quien piensa huir el riesgo, al riesgo viene:  
 Con lo que yo guardaba me he perdido;  
 Yo mismo, yo mi patria he destruido.

## ESCENA VI

ESTRELLA. BASILIO.

ESTRELLA.

Si tu presencia, gran señor, no trata  
 De enfrenar el tumulto sucedido,  
 Que de uno en otro bando se dilata  
 Por las calles y plazas dividido,  
 Verás tu reino en ondas de escarlata  
 Nadar, entre la púrpura teñido  
 De su sangre, que ya con triste modo,  
 Todo es desdichas y tragedias todo.  
 Tanta es la ruina de tu imperio, tanta  
 La fuerza del rigor duro, sangriento,  
 Que visto admira, y escuchado espanta.  
 El sol se turba, y se embaraza el viento;  
 Cada piedra un pirámide levanta,  
 Y cada flor construye un monumento,  
 Cada edificio es un sepulcro altivo,  
 Cada soldado un esqueleto vivo.

## ESCENA VII

CLOTALDO. BASILIO. ESTRELLA.

CLOTALDO.

¡Gracias á Dios, que vivo á tus piés llevo!

BASILIO.

Clotaldo, ¿pues qué hay de Segismundo?

CLOTALDO.

Que el vulgo, mónstruo despeñado y ciego,  
 La torre penetró, y de lo profundo

Della sacó su Príncipe, que luégo  
 Que vió segunda vez su honor segundo,  
 Valiente se mostró, diciendo, fiero,  
 Que ha de sacar al cielo verdadero.

BASILIO.

Dadme un caballo, porque yo en persona  
 Vencer valiente un hijo ingrato quiero;  
 Y en la defensa ya de mi corona,  
 Lo que la ciencia erró, venza el acero. (Vase.)

ESTRELLA.

Pues yo al lado del sol seré Belona:  
 Poner mi nombre junto al suyo espero;  
 Que he de volar sobre tendidas alas  
 A competir con la deidad de Pálas. (Vase, y tocan al arma.)

### ESCENA VIII

ROSAURA, *que detiene á* CLOTALDO.

ROSAURA.

Aunque el valor que se encierra  
 En tu pecho, desde allí  
 Da voces, óyeme á mí,  
 Que yo sé que todo es guerra.  
 Bien sabes que yo llegué  
 Pobre, humilde y desdichada  
 A Polonia, y amparada  
 De tu valor, en tí hallé  
 Piedad. Mandásteme (¡ay cielos!)  
 Que disfrazada viviese  
 En Palacio, y pretendiese,  
 Disimulando mis celos,  
 Guardarme de Astolfo. En fin,  
 Él me vió, y tanto atropella  
 Mi honor, que viéndome, á Estrella  
 De noche habla en un jardín:  
 Deste la llave he tomado,  
 Y te podré dar lugar  
 De que en él puedas entrar  
 A dar fin á mi cuidado.  
 Así altivo, osado y fuerte,  
 Volver por mi honor podrás,